

Transición Energética del Sector Aeronáutico en México

Posicionamiento de la industria de la aviación

La industria aeronáutica apoya la transición energética a la que México se comprometió a través del Acuerdo de París y bajo los compromisos de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) que establecen la descarbonización de la aviación, particularmente el Objetivo Aspiracional de Largo Plazo (LTAG, por sus siglas en inglés) de alcanzar las cero emisiones netas de carbono para 2050. En este sentido, y por medio del presente documento, la industria aeronáutica expresa la necesidad de desarrollar Combustibles Sostenibles de Aviación (SAF, por sus siglas en inglés) en el país, mediante un compromiso empresarial-gubernamental que promueva la inversión de recursos, la creación de infraestructura y la certificación a nivel internacional de manera pronta y efectiva.

ANTECEDENTES

La industria de la aviación se encuentra en una de las transformaciones más rápidas de su historia. El cumplimiento de LTAG exige una estrategia de transición energética integral, que requiere más de 450 mil millones de litros de SAF anualmente para 2050, lo que implica utilizar todas las materias primas y vías disponibles para la producción de estos combustibles sostenibles.

Alcanzar este objetivo crítico necesitará el apoyo adecuado de los gobiernos y de los socios de la cadena de valor del SAF. De aplicarse correctamente, las políticas gubernamentales desempeñarán un papel fundamental en el desarrollo de los proyectos de producción de combustible sostenible de aviación, así como a la transición necesaria hacia su adopción y utilización masiva. La creación de una industria de SAF en México, permitirá lograr la independencia energética nacional, el desarrollo económico local y agrícola, generando nuevos empleos y fuentes de ingresos para los pequeños y medianos productores. En ese sentido, será necesario alinear las decisiones políticas con las circunstancias que caracterizan a la aviación, para evitar que el nivel de costos excesivos obstaculice la capacidad del sector para alcanzar sus objetivos de transición energética, su contribución al desarrollo y crecimiento económico del país.

ESTADO ACTUAL Y DESAFIOS

En 2023, se estimó que la producción mundial de SAF osciló entre 350 a 400 millones de litros, lo que permitió cubrir el 0.2% de la demanda total de combustible de la industria, de los cuales nada ha sido producido en América Latina. A pesar de la diferencia de precios significativa entre la turbosina y el SAF, cada litro del mismo fue comprado por aerolíneas y/o sus clientes, especialmente aquellos con objetivos climáticos más ambiciosos. La disposición de estos pocos operadores de aeronaves y/o sus clientes a pagar un precio superior, combinada con la falta de suministro disponible en el volumen real de SAF, aumenta su costo, lo que a su vez resulta en la imposibilidad de acceder y utilizar el combustible sostenible para otros operadores de aeronaves.

Para fomentar el desarrollo de una industria de SAF en México, manteniendo la competitividad de las aerolíneas nacionales, y contribuir al cumplimiento de los compromisos climáticos nacionales e internacionales de la industria, es necesario considerar varios aspectos: se debe incluir la posibilidad de ofrecer incentivos financieros, para promover la inversión en infraestructura productiva; garantizar el acceso y suficiencia de insumos y; disminuir los costos de SAF a precios y condiciones similares a las de otros países competidores.

Es importante señalar que, para impulsar el compromiso hacia el logro de los objetivos de reducción de emisiones de CO₂ y al camino de la descarbonización de la industria, las aerolíneas mexicanas se han pronunciado a favor del uso de SAF, siempre y cuando puedan acceder a precios competitivos como en otros mercados para asegurar la estabilidad financiera y competitiva del sector.

Así mismo, se requiere la construcción de una estrategia nacional que permita:

- Identificar las mejores opciones de desarrollo del SAF en México (en términos de tecnología, materias primas, producción, infraestructura, logística, comercialización, etc.) de manera colaborativa entre el sector público, el sector privado y otras organizaciones, incluyendo la aportación de expertos internacionales con experiencia en desarrollo de SAF;
- Abarcar todas las etapas de la cadena de valor del SAF, desde la producción de la materia prima hasta el uso en aeropuertos, incluyendo su certificación, distribución, investigación, desarrollo, medición y monitoreo, así como considerar todas las rutas de producción de SAF, al igual que los procesos de biocombustibles y de combustibles sintéticos.

LO QUE SE REQUIERE DEL GOBIERNO PARA EL DESARROLLO DE SAF EN MÉXICO

El Ejecutivo Federal y el Poder Legislativo, a través de sus órganos representativos, juegan un papel esencial en el desarrollo de SAF, y como tal, consideramos crucial que ambos poderes se involucren de la siguiente manera:

- Liderar el desarrollo de SAF en México, incluyendo la construcción de una hoja de ruta y de un marco regulatorio sobre SAF, que permita la competitividad y otorgue soporte para la transición energética.
- Fomentar una colaboración intersecretarial e institucional para el desarrollo de SAF, incluyendo SEGOB, SRE, SICT, SHCP, SE, SENER, SADER, SEMARNAT, PEMEX y ASA.
- Desarrollar y actualizar leyes, políticas y regulaciones que fomenten el ecosistema SAF, reconociendo los beneficios ambientales de este, incluyendo la reducción de emisiones bajo el Plan de Compensación Y Reducción de Emisiones de la Aviación Internacional (CORSIA, por sus siglas en inglés) de la OACI, y los compromisos individuales de cada operador.
- Priorizar al SAF en México y al sector aeronáutico en los programas de apoyo a la transición energética, reconociendo su potencial único para lograr un alto porcentaje de descarbonización en la industria. Tomando en cuenta que hoy no existen soluciones disponibles de baja emisión de carbono para este sector.
- Asignar recursos para fomentar el desarrollo, comercialización y uso de SAF.
- Proporcionar incentivos financieros a las aerolíneas para fomentar el uso de SAF, contribuyendo a mantener el transporte aéreo accesible para todos y a la vez, apoyar la descarbonización de la industria, reconociendo las políticas adoptadas por otros países que incentivan al sector.
- Apoyar con recursos el desarrollo de la infraestructura necesaria para la producción de SAF y que asegure su compatibilidad con la infraestructura existente para su despliegue y uso comercial.
- Facilitar la creación de SAF mexicano a través de inversión y apoyo a la investigación, desarrollo e innovación, tomando en cuenta los recursos locales.

PROPUESTAS Y PETICIONES AL GOBIERNO

1. Establecer un diálogo entre el Gobierno y los principales actores del sector aeronáutico en México para tratar el desarrollo de SAF y acordar el camino a seguir, a través de una primera reunión entre estos organismos durante el segundo semestre de 2024.
2. Fomentar un liderazgo claro, robusto y proactivo para el desarrollo del SAF en México, por parte de la Agencia Federal de Aviación Civil (AFAC) en México.
3. Crear un "comité intersectorial público-privado" en el cual, el gobierno, autoridades, sector privado y otras organizaciones, colaboren en conjunto para crear una hoja de ruta y el marco regulatorio para el SAF en México que permitan explorar las opciones para su desarrollo y uso, así como también dar cumplimiento a los acuerdos internacionales firmados por el Estado dentro del marco de la OACI y el Acuerdo de París.
4. Actualizar la legislación nacional en materia de biocombustibles para fomentar el desarrollo, producción, comercialización y consumo del SAF.

Estos cuatro puntos, están orientados a ser definidos, desarrollados e iniciados durante el primer año del Gobierno Federal 2024-2030.